



MI HISTORIA

“ A los 11 años
dejé de estudiar.

Mi padre y mi madre se juntaron, él viudo y ella prácticamente era una niña. Pasaron muchas penurias. Mis padres trabajaron en muchas cosas. Se fueron a vivir a La Calera, allí comenzaron a salir adelante.

Volvimos a Valparaíso con los años donde crecí en un puesto de flores de la Avenida Argentina.

Fuimos varios hermanos, y fuimos criados con mucho cariño. A los 11 años dejé de estudiar para cuidar a mis hermanos. Pero quería seguir estudiando y terminé séptimo y octavo.

Mané, 5° año

Las anacondas del río Coparo

Desde niño, escuchaba a mis familiares adultos hablar de las grandes serpientes y culebras que vivían en los llanos o sabanas venezolanas y selvas del río Amazonas. Yo me preguntaba si todas aquellas historias eran verdad.



Cuando me hice una persona adulta por motivos de mi profesión (técnicos agrícolas), trabajé en el estado de Baninos, muy cerca del río Coparo, el cual es muy grande en tiempos de invierno. En dos oportunidades me encontré cara a cara con dos anacondas gigantes.

En la primera vez yo me dirigía hacia una finca ganadera, conducía mi vehículo y en la carretera al lado del río me encontré con una anaconda.

Era de color verde grisáceo de 10 metros de largo. Debí detenerme para dejarla pasar.

La segunda oportunidad, yo manejaba un tractor en una finca en tiempo de lluvia, la sabana estaba inundada por el río que se había desbordado. El tractor pisó una anaconda gigante que estaba sumergida, ella se erguió y saltó hacia el tractor. Me asusté mucho por su tamaño.

Omar Rodriguez, 7° año

Recuerdos felices.

Recuerdo que con mis hermanos íbamos a jugar a un canal que pasaba cerca de nuestra casa. Jugábamos mucho y nos bañábamos, eran nuestras vacaciones de verano. Éramos felices porque disfrutábamos con los hermanos lo que teníamos. No había tecnología, sólo ocupábamos nuestra imaginación para entretenernos y reciclábamos todo para confeccionar juguetes. Nosotros tuvimos una infancia feliz.



Adela, 7° año

Juego peligroso.

Cuando tenía 12 años íbamos a jugar al cerro con todos los amigos, hacíamos dardos con un pedazo de palo de escoba y un clavo grande en la punta.

Estábamos jugando cuando me cae uno de los dardos en el pie, atravesando zapatilla. Salí corriendo a mi casa con el dardo aún enterrado, mi mamá castigó a mi hermano porque el me lo había enterrado.

Rubén 4° año.

MI PAPÁ

“ Él no podía estar
mucho tiempo
con nosotros.

Mi vida fue muy linda, aunque marcada por dificultades. Como mayor de 8 hermanos, tenía la responsabilidad de ayudar en casa y cuidar de mis hermanos.

Mi papá era el principal sostén de nuestra familia, trabajaba en un criadero que quedaba bastante retirado de la casa. Debido a los extensos horarios de trabajo de mi padre, él no podía estar mucho tiempo con nosotros, por lo que el cuidado de mis hermanos recaía en mi madre y yo.

Aunque la situación económica era complicada, no pude terminar la educación básica. Éramos una familia humilde, pero feliz, amable, social ya que siempre, ayudaban a los demás.

Fidelia, 3° año



Recuerdo de mis padres

Soy la menor de 8 hermanos, crecí en los cerros de Valparaíso, en el cerro Las Monjas.

Con mis amigos jugábamos en la calle con los hijos de los vecinos, no había mucho dinero para ropa ni zapatos, pero no faltó la comida.



Mis papás trabajaban y mis hermanos mayores nos cuidaban y ayudaban en las tareas.

Los primeros años de escuela me costaron un poco, pero después me sacaba 2° y 3° tercer lugar del curso.

Tuve una amiga querida desde primer año hasta el octavo año básico, tengo lindos recuerdos de ella y sus papás.

Mi mamá era muy trabajadora, cuidaba niños o lavaba ropa, mi papá era más bien callado, pero muy trabajador.

Nunca faltó un plato de comida en casa.

Mónica, 3° básico

Música

En mi infancia no había mucha comodidad ni tecnología, entonces mi pasatiempo comenzó a los 7 años con la música. En mi vecindad siempre había grupos que cantaban y tocaban la guitarra.



Yo fui a acercándome a la música poco a poco hasta que aprendí a tocar el instrumento.

Con el tiempo formé parte de un grupo musical, ellos tocaban en la noche (yo tenía 10 años).

Mi mamá me esperaba a la salida de las actuaciones algunas veces, de lo contrario me iba en bus a la casa, toda la paga era para la mamá.

Así fue mi vida, joven bohemio, pero conocí muchos lugares con mi banda.

Sigo cantando y tocando guitarra, la pasión no se olvida.

Oswaldo Valenzuela

Temporeras de las moras

Cuando era pequeña con mi madre y mis hermanos salíamos a recolectar moras para venderlas o hacer mermelada, quedábamos todos clavados. En una salida mi hermano se las comió y me retaron a mí.



Otra vez fuimos y nos salieron lagartijas, lagartos, abejas a mí, me apareció una culebra, sólo atiné a saltar y caí arriba de las moras.

En la última aventura cortando moras, dejamos los tarros grandes a la sombra para no estar con el peso de un lado a otro, pero tuvimos una visita inesperada, una vaca que estaba espíandonos arrasó con todo nuestro trabajo, no retaron a nadie.

Cristina Cañas, 5° año

Los Andes



Recuerdo que desde pequeña me gustaban los desfiles militares, yo viví en la ciudad de los Andes y los militares todos los domingos hacían presentaciones, tocaban marchas y melodías. Le llamaban “retreta dominical”, tocaban desde las 12 a las 13 hora, luego caminaban hasta el regimiento tocando marchas.

Mis hermanos y yo íbamos detrás hasta llegar al regimiento. De vuelta veníamos cantando felices.

Vivíamos con mi abuela y mi mamá que trabajaba hasta tarde. En los días de semana de vuelta del colegio nos juntábamos con los amigos del barrio, con ellos jugábamos al luche, la ronda, las naciones etc., nos daban permiso hasta tarde, nada de tv, ni teléfonos, pero aun así éramos felices.

Carmen Méndez, 7° Año

CONCURSO DE CUENTOS

Del 24 marzo 2025 al 12 de mayo 2015

Participe en el concurso de cuentos del Colegio Italiano, ambientado en historias ficticias o reales, cuentos, fábulas, tradiciones, mitos o leyendas inspirados en el Mar de Chile.

Formato es escrito a mano y debe ser de una hoja por ambos lados. Entregar en sala multiuso.